EL ESTUDIO DE TEXTOS LITERARIOS EN UN AULA DE ESTUDIANTES NO NATIVOS

Branka Kalenic Ramšak

El estudio de literatura extranjera por parte de los estudiantes no nativos difiere del de los nativos únicamente en el método, porque el fin debe ser el mismo: conocimiento de literatura en todas sus manifestaciones (aparato textual, contextual, histórico, teórico y crítico).

1. ¿El por qué de la lectura?

Vivimos es un durísimo momento de la historia que puede tener diferentes nombres - la catástrofe, el desastre, el apocalipsis, el once de septiembre... pero todos caben en la denominación común de la posmodernidad que hoy es el fenómeno global. En medio de la desdicha general sin embargo existe alguna promesa o esperanza que a lo mejor pueda rescatar al hombre moderno. En la oscuridad profunda del vivir contemporáneo hay algunas luces que brillan; entre ellas se encuentra también la literatura que el hombre debe tener en cuenta y promoverla porque la lectura es la madre de todos los vicios.

"Un libro no es un objeto más, sino que, como el pan o la amistad, es un atributo de la vida, un arma de la felicidad y un don de la inteligencia. La literatura no es algo que se "añade" a la vida, sino que forma parte consustancial de ella". (Garrido, 2000: 318) El novelista español Antonio Muñoz Molina cree que: "aprender a leer los libros y gozarlos también es una tarea que requiere un esfuerzo largo y gradual, lleno de entrega y paciencia, y también de humildad". (Garrido, 2000: 346)

Centro Virtual Cervantes

2. Multiculturalidad / Interculturalidad - Posmodernidad

El estudio de la cultura contemporánea, llamada también la posmodernidad, nos lleva hacia la pluralidad de ideas, hacia diferentes puntos de vista, hacia la multiculturalidad y consecuentemnete hacia las relaciones entre diferentes perspectivas, en fin, hacia la interculturalidad. Si queremos hablar de ella, tenemos que referirnos a aspectos históricos, geográficos y económicos, medioambientales, sociológicos y políticos, pero no podemos olvidar la importancia de la lingüística (sociolingüística, dialectología, psicolingüística, pragmática lingüística) y de la literatura, como ciencias de la comunicación y de la representación. La interculturalidad entre los pueblos debe ser abordada como coexistencia enriquecedora de diferentes variantes lingüísticas, históricas, sociológicas, etc. incluyendo las culturales y las literarias.

La actualidad en que vivimos se caracteriza al mismo tiempo por la globalización y por la desaparición de las identidades colectivas, especialmente nacionales y culturales. Por otra parte se forma multiplicidad de otras identidades a partir de muy variadas caracterizaciones – de género, de raza, de religión, etc., y también de literatura. El canon dominante en la literatura contemporánea se llama el posmodernismo.

La literatura posmodernista debe rellenar el vacío entre la cultura canonizada ya establezida y la subcultura, entre la élite y el pueblo, entre *belles lettres* y *Pop Art*, entre lo artístico y lo público, entre lo serio y lo cómico. Los críticos y los teóricos literarios ya desde los años sesenta del siglo XX tratan de definir distintos términos con los que quieren explicar los fenómenos posmodernos: deconstrucción, intertextualidad, interculturalismo, historicidad, heterogeneidad, subjetividad, universalidad, y luego ironía, humor, lo lúdico, y muchos otros. Claro está que todos esos términos existían ya antes y que la crítica en el pasado los utilizaba para poder determinar distintos fenómenos literarios. Por ejemplo, ya Cervantes en su *Don Quijote* se servía de la deconstrucción y de la intertextualidad – la parodia dura hasta que Don Quijote se dé cuenta de su locura y termine la lectura de las novelas caballerescas. Lo que es distinto en la actualidad es que se emplean los términos específicos de un modo distinto, más universal. Porque el universalismo en el posmodernismo significa la simultaneidad de distintos discursos, de diferentes poéticas, estéticas y filosofías que no se excluyen entre sí, como en el pasado, sino se complementan y en el sistema de nuevas relaciones ofrecen nuevas posibilidades.

Umberto Eco resume la actitud básica del posmodernismo: “La respuesta posmoderna a lo moderno consiste en reconocer que el pasado, ya que no se puede realmente destruir, porque su destrucción conduce al silencio, debe ser revisado: pero con ironía, no inocentemente”. (Eco, 1984: 67) En esa

Centro Virtual Cervantes

nueva biblioteca, como diría Borges, se ha formado un canon literario global del que brotan versiones locales e individuales.

3. El papel mediador de la literatura en la enseñanza

Por consecuencia la literatura forma parte esencial también de la enseñanza y del aprendizaje de la lengua extranjera. La misión del profesor es funademntalmente la de actuar como intermediario entre el lector y el texto para que se produzca *docere aut delectare* (*docere* – la función social de transmitir una serie de valores históricos, culturales, nacionales..., *delectare* – el placer del texto, la afición para la lectura, el espíritu crítico), que sólo puede ser fruto de la comprensión del mensaje, de la sucesiva y creciente revelación de lo que la obra ha codificado artísticamente.

La literatura tiene que estudiarse de tres modos simultáneos:

- mediante la lectura continuada de obras literarias;
- mediante el comentario (la explicación) de textos;
- mediante la historia literaria, la crítica, la teoría de literatura como instrumentos auxiliares.

En toda explicación o comentario de textos hay por lo menos dos objetivos mínimos:

- fijar con precisión lo que el texto dice;
- explicar cómo lo dice.

Estos fines pueden alcanzarse en un nivel elemental o superior, tanto entre los nativos como entre los no nativos. Alcanzar el segundo es sólo cuestión de cultura literaria y de amplitud crítica, que permitan desarrollar el comentario hasta sus últimas consecuencias.

La explicación de textos no es un ejercicio de gramática ni de vocabulario, ni de historia de la cultura, ni sólo de literatura, ni un comentario moral. Su dificultad, y su belleza a la vez, existe en que, al realizar la explicación, deben entrar en juego todos esos conocimientos simultáneamente.

En cualquier aula la literatura forma parte de otras actividades que representan el aprendizaje de la lengua extranjera. Es absolutamente necesario que el estudio de textos literarios en el aula sea un intercambio de impresiones y opiniones entre los estudiantes y también entre el profesor y los estudiantes. La finalidad del estudio de literatura es múltiple, porque los estudiantes deben descodificar diferentes tipos de mensajes: estéticos, literario-teóricos, literario-históricos, sociales, políticos, lingüísticos – gramaticales, fonéticos, etc.

Centro Virtual Cervantes

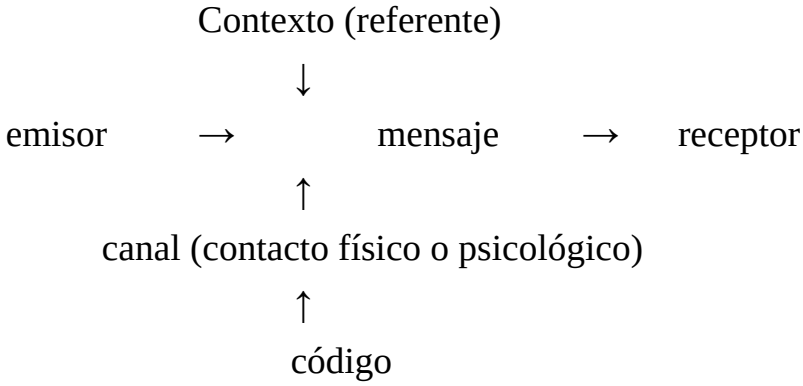
Después de la lectura repetida y una vez terminado el desciframiento del código literario, el estudio de literatura en lengua extranjera debe desarrollar procesos constructivos mediante las actividades tanto individuales como colectivas. Todos los objetivos mencionados se van alcanzando con pequeños pasos, pero continuos.

La motivación para la lectura es natural (intrínseca) entre algunos estudiantes, pero en la mayoría de los casos es adquirida (extrínseca) y debe crearla el profesor. Es él quien debe despertar entre los estudiantes el placer de leer, su curiosidad, su intuición estética y su juicio crítico. Y al final, el buen profesor nunca olvida la regla de oro en la enseñanza – el profesor debe enseñar la literatura y no esneñarse a sí mismo y sus propios puntos de vista.

4. Metodología del comentario literario

El estudio de los textos por géneros – narrativo, lírico, dramático y ensayístico – facilita el acercamiento a las obras literarias, aunque no es obligatorio ningún tipo de orden. Es aconsejable que los estudiantes con el tiempo van conociendo todos los géneros.

En cualquier comentario de texto literario hay que proceder del proceso de comunicación y del esquema de Roman Jakobson:



En la clase de literatura el destinador es el escritor, igual que en cualquier proceso comunicativo donde el mensaje es el texto literario. Los destinatarios son tanto el profesor como los estudiantes, sólo que el profesor no es el receptor principal sino secundario cuya función es ser el mediador en el proceso descifrador de la lectura y del comentario de texto.

Centro Virtual Cervantes

El esquema de la comunicación literaria[143]:

Contexto (verbal, extraverbal)

↓

escritor → texto literario → estudiantes (profesor)

↑

canal (letras en el texto, conexión psicológica)

↑

código (idioma común)

No se puede comentar un texto literario sólo como puro estilo, desde diferentes niveles de lenguaje (fónico, léxico, sintáctico o semántico), sino la esencia de la literatura o su *literariedad* consiste en un conjunto de fenómenos exteriores (contexto histórico, literario-histórico, social, político, ético, filosófico, religioso, artístico, cultural, comunicativo, lingüístico, etc.) e interiores (contexto literario-teorético y literario-crítico). A cualquier comentario literario se pueden aplicar como pasos sucesivos las tres primeras partes de la Retórica, tradicionalmente dividida en cinco partes. La terminología empleada es latina, traducida de la griega:

1. *inventio* (*heuresis*) – búsqueda de tema, argumento o anécdota, hallazgo de las ideas;
2. *dispositio* (*taxis*) – estructuración, ordenación de lo que se ha hallado;
3. *elocutio* (*lexis*) - fase puramente estilística, verbal, organización del discurso con elegancia.[144]

Inventio corresponde a la fase externa, mientras que *dispositio* y *elocutio* corresponden a la fase interna.

[143] En el caso de un mensaje estético (inclusive literario), a veces la comunicación se complica porque no se produce siempre la identidad entre el código del emisor y del destinatario; el mensaje literario ofrece a veces una información difícilmente decodificable porque es complejo, ambiguo, connotado, lleno de figuras retóricas; la dificultad a veces consiste en que detrás del mensaje literario no está solamente el sistema lingüístico del autor, sino un conjunto de referencias del lector. De este modo pueden entrar en juego en la comunicación literaria la diferencia en el área de la *lengua* y la especifidad connotativa de los signos artísticos.

[144] Dos partes restantes de la Retórica:

- *actio* (o *pronuntiatio*) (o *hipócrisis*): preparación de los gestos y entonaciones adecuadas al discurso;
- *memoria* (o *mneme*): memorización del discurso.

Centro Virtual Cervantes

1.1. Fase externa (*inventio*):

1.1. Lectura inicial - lectura espontánea y natural, que tan sólo ofrece el disfrute estético o es recibida por un interés lúdico o estético. Como los receptores son no nativos, hay que dedicar en esta primera fase bastante atención a los significados desconocidos (vocabulario y estructuras) y al análisis sintáctico.

1.2. Segunda lectura de la que se deducen:

- historia – ¿qué se cuenta en el texto?; ¿qué es lo que se puede resumir en un relato lineal siguiendo la secuencia temporal y causal de los acontecimientos de la trama[145]?;
- argumento – el resumen más o menos extenso, respuesta a la pregunta: ¿qué dice?;
- tema – el concepto general de la obra, la idea central, el eje conceptual de la obra, respuesta a la pregunta: ¿por qué el autor dice lo que dice?, o ¿cuál es el sentido abstracto y general de la obra?;
- es imprescindible al final de esta fase un intercambio de impresiones e ideas personales.

1.3. Características generales – pragmática externa:

- el texto en su entorno
- el autor (su obra, sus datos biográficos, etc.)
- la época (contexto histórico, político, social, etc.)
- el movimiento literario (contexto histórico-literario)
- relaciones con otras manifestaciones artísticas y culturales
- precisiones sobre fuentes e influencias

etc.

2. Fase interna

2.1. Tercera (y cuarta) lectura – lectura crítica:

2.1.1. *dispositio*

- análisis del discurso literario
- forma interna (estructura del texto)

[145] El relato tal como el escritor nos lo presenta.

Centro Virtual Cervantes

- modalización: visión (¿quién ve?), focalización, el ángulo de visión o el punto óptico en que se sitúa un narrador para contar su historia, etc.
- personaje(s)
- espacialización: espacio de la historia, espacio del discurso (espacio-metáfora, espacio-metonimia, espacio imaginario)
- temporalización: tiempo de la historia, tiempo del discurso (indicadores temporales implícitos o explícitos, distintas formas verbales)

2.1.2. Forma externa (*elocutio*)

- estilo
- recursos del lenguaje
- procedimientos retóricos del discurso (figuras retóricas)
- técnicas narrativas
- orden
- ritmo
- intertextualidad

etc.

3. Fase complementaria:

- intercambio de opiniones después de la lectura crítica;
- intercambio de distintos puntos de vista que pueden ser diferentes respecto a los iniciales;
- interés despertado por otros textos semejantes o diferentes, del mismo autor o de otros autores.

5. Textos traducidos

La traducción literaria es la forma más importante que transmite las literaturas entre varias culturas. La mayoría del público que se interesaba por la literatura desde siempre, antes aun más que hoy, tenía que satisfacerse con la traducción porque muy pocos hablaban idiomas extranjeros de modo adecuado y no podían leer textos literarios en original. A causa de la globalización y del interés creciente por nuevas culturas y sus literaturas, hoy está creciendo también el interés por obras traducidas.

Centro Virtual Cervantes

En el estudio de textos literarios en un aula de estudiantes no nativos nos pueden ayudar también los textos traducidos de la literatura extranjera. En este caso no es necesario dedicar tanto tiempo al análisis gramatical del texto. En torno al texto traducido se suelen plantear al receptor varias preguntas:

¿Cuál es la calidad de la traducción?

¿Cuáles son sus características?

¿Qué importancia tiene el traductor en el proceso de la traducción?

¿Cuáles son las relaciones entre el original y el texto traducido?

¿Cuál es la posición de la obra literaria traducida en el nuevo contexto cultural? Y muchas otras.

Hoy en día la traducción literaria ya no es únicamente considerada como operación lingüística. Precisamente por el despegue teórico de la ciencia lingüística en las últimas décadas que en sus análisis incluye también elementos sociológicos, psicológicos y otros, la traducción es entendida en la actualidad como un proceso de comunicación intercultural. El papel del traductor no es la simple transmisión del texto de un idioma a otro, sino la transmisión de una situación socio-cultural a otra, de un sistema literario a otro.

El texto traducido vive su propia vida en el contexto cultural del idioma traducido, en su sistema literario, independientemente del texto o contexto original. El proceso de la traducción es un proceso interligüístico e intercultural triple:

- decodificación del texto original;
- interpretación del texto original (exégesis del texto);
- transformación o codificación del texto a otro idioma.

Ya Mariano José de Larra, hablando en sus *Artículos de costumbres* sobre la introducción del "vaudeville" francés en el teatro español, dijo: " No se ignora, en fin, que el traducir en materias de teatro casi nunca es interpretar; es buscar el equivalente, no de las palabras, sino de las situaciones. Traducir bien una comedia es adoptar una idea y un plan ajenos que estén en relación con las costumbres del país a que se traduce, y expresarlos y dialogarlos como si escribiera originalmente." (Larra, 1981: 139)

Si trabajamos en el aula con traducciones, en el comentario de textos traducidos, debemos dedicar especial atención a los cambios producidos en el proceso comunicativo porque la traducción misma es de cierto modo la interpretación del texto:

Situación (1):

Centro Virtual Cervantes

Texto original en su contexto socio-cultural (1):

Escritor /Autor (1) → texto literario (1) → receptor (1) / lector (1)

Situación (2):

Texto traducido en su contexto socio-cultural (2):

Traductor / Autor (2) → texto literario traducido (2) → receptor (2) / lector (2)

El lector (1) tiene distinta tradición literaria del lector (2). Por eso el traductor (que es también el segundo autor del texto) debe examinar atentamente la tradición literaria del lector (2) y sus expectativas socio-culturales. El traductor sobre todo tiene que conocer bien o debe informarse bien sobre el contexto socio-cultural (1) del texto original, sobre el autor (1), y claro debe entender el texto original (1). Con su traducción transmite su propia interpretación del texto literario original que tiene que hacerla previamente, esta vez como "buen" lector. Por eso el traductor comunica un texto literario en condiciones funcionales, culturales y lingüísticas íntegramente diferentes de aquellas en las que el autor original transmitió su mensaje literario.

Sin duda alguna, la traducción es un proceso creativo con el que el traductor escribe el texto la segunda vez. Al traductor se lo considera como al segundo autor y no sólo al transmisor del mensaje lingüístico de un idioma a otro. Sin embargo, el acto de la traducción es acto creativo dentro de ciertos límites, porque a pesar de todo el fin de la traducción es la reproducción, y la traducción literaria es la reproducción artística. El traductor no puede ser completamente libre en su cración como el primer autor, no puede crear un texto nuevo que no tenga el prototipo, porque debe seguir el texto original y debe pensar al lector-receptor (2) del texto traducido. Igualmente el traductor le ayuda al lector (2) del texto traducido para que éste sobrepase los límites de su propio contexto socio-cultural (2) y que trate de conocer y entender el contexto socio-cultural (1) del autor (1) y del lector (1).

La traducción literaria, entonces, es el elemento unificador entre dos culturas. Tiene el papel muy activo dentro del contexto intercultural. En todo caso, el proceso de la traducción debe ser entendido como un acto intercultural de índole integradora, y el traductor / intérprete como mediador que tiene que establecer de un modo eficaz la comunicación literaria intercultural.

Centro Virtual Cervantes

6. Conclusión

Al final hay que volver al principio – el estudio de literatura extranjera por parte de los estudiantes no nativos decididamente no difiere del de los nativos. El objetivo de conocer la literatura en todas sus manifestaciones es el mismo, también el fin de consolidar el hábito de la lectura; lo que sí es distinto, es el método, pero no en su núcleo troncal, sino en variantes, en detalles.

El estudio de literatura en todo caso colabora en la formación intelectual, cultural, lingüística y humana de los jóvenes. El estudiante, después de todo tipo de análisis y de trabajos críticos, debería captar lo esencial: de que la literatura, además de ser una celebración del poder de la imaginación creadora, reivindica la libertad de imaginación y de que cualquier obra literaria invita al lector a que dialogue con ella. Por eso, la enseñanza de literatura debería formar lectores de juicio crítico y no sólo lectores temerosos que sientan un sagrado respeto hacia grandes nombres literarios del pasado histórico.

Por la misma complejidad del texto literario como proceso comunicativo, ése "ha de ser visto como *documento* y no como *monumento.* El texto literario, frente al histórico, es universal, no particular, y sucede ahora mismo, es siempre presente, y está ahí para interpelarnos, generación tras generación. La lectura ha de ser una relación creativa y vital con la obra, no un ejercicio de aséptica analítica de laboratorio." (Garrido: 2000, 344)

BIBLIOGRAFÍA

Eco; Umberto (1984): *Postcript to The Name of the Rose*, Orlando, Harcourt.

Díez Borque, José María (1996): *Comentario de textos literarios*, Madrid, Playor.

Fokkema, Douwe W. (1984): *Literary History, Modernism, and Postmodernism*, Amsterdam/Philadelphia.

Garrido, Miguel Ángel (2000): *Nueva introducción a la teoría de la literatura*, Madrid, Síntesis.

Hutcheon, Linda (1996[7]): *A Poetics of Postmodernism: History, Theory, Fiction*, New York & London, Routledge.

Lapesa, Rafael (1988[17]): *Introducción a los estudios literarios*, Madrid, Cátedra.

Lázaro Carreter, Fernando y Correa Calderón, Evaristo (1994): *Cómo se comenta un texto literario*, Madrid, Cátedra.

Larra, Mariano José (1981): *Artículos de costumbres*, Madrid, Austral.

Villanueva, Darío (1995[3]): *El comentario de textos narrativos: la novela*, Barcelona, Júcar.

Virk, Tomo (2000): *Strah pred naivnostjo*, Ljubljana, Novi pristopi.

Centro Virtual Cervantes